



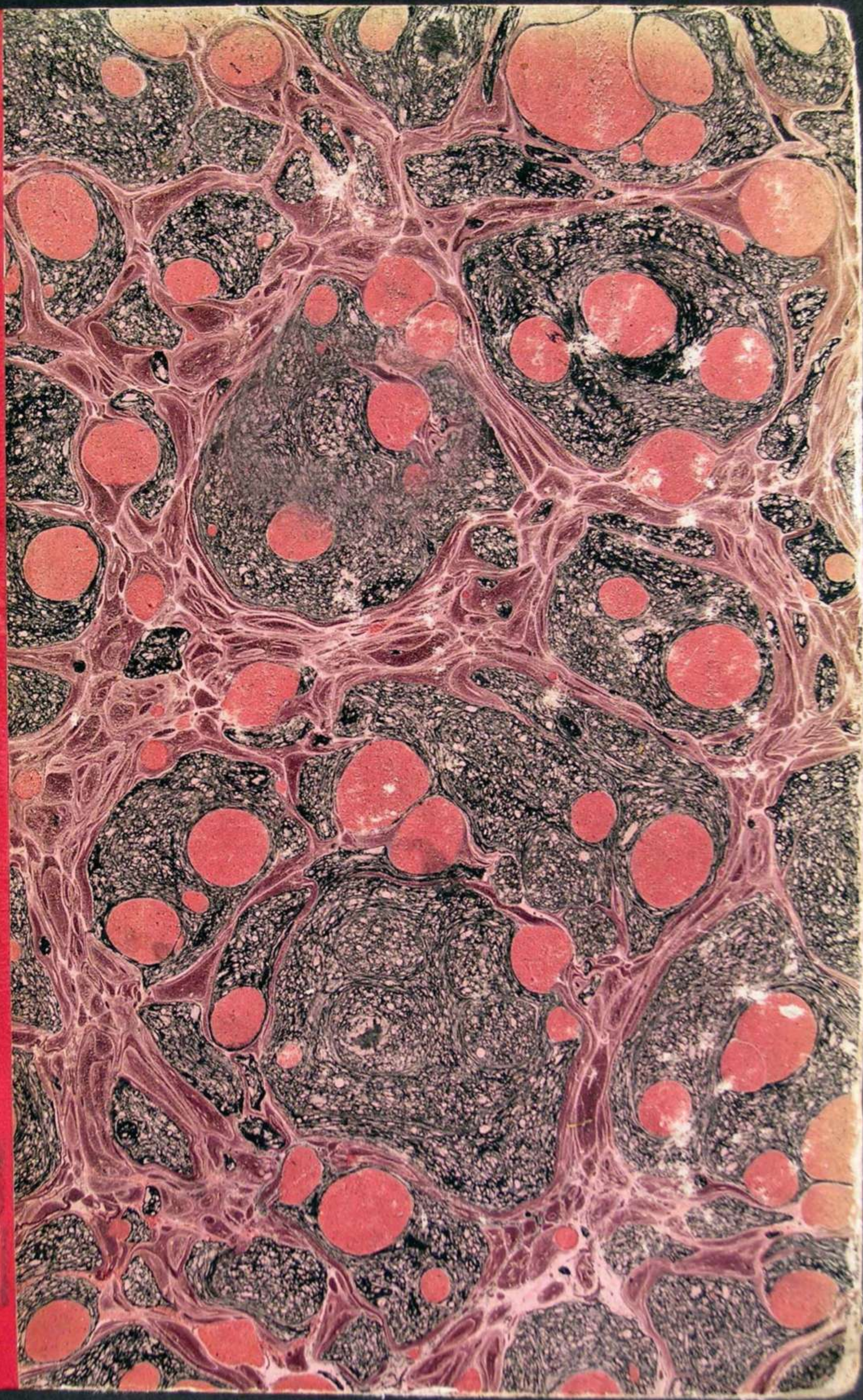
PAPPELES

VARIOS



UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA

7-27

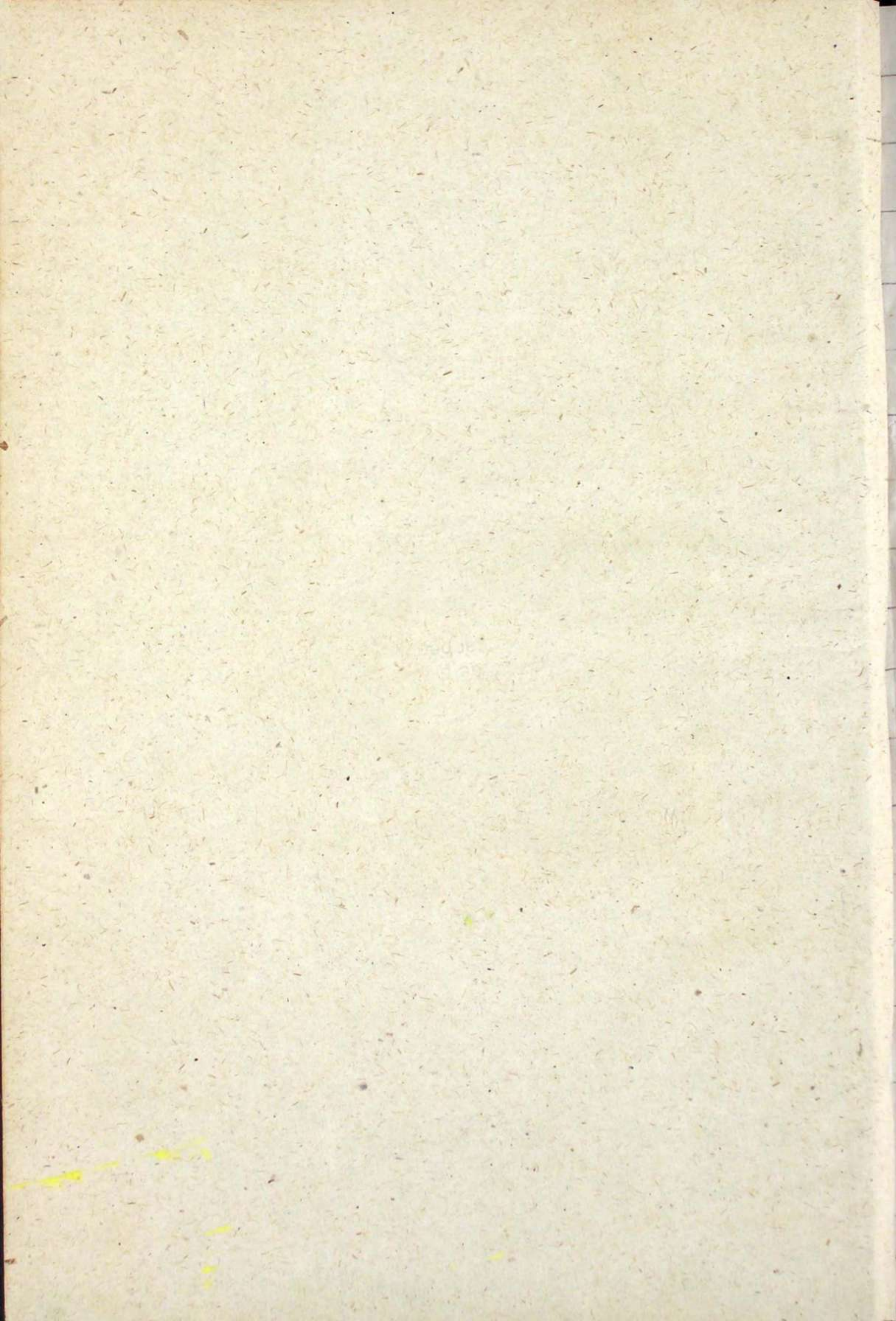


UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

BIBLIOTECA

Po. V. C
66 V -27





Piezas que contiene este Tomo. 66.

Oracion panegirica con que se solemnizó el
receiving.º que el Colegio R.º de S. Felipe de
la Ciudad de Lima, hizo al Excmo Sor. D. An-
tonio José de Mendoza, Marqués de Villa Garcia
& exemplarissimos morales Consejos que escribió
en los últimos dias de su vida á sus hijos la
M.ª Y. Sra Condesa de Sta Gadea.

Manifiesto que los amantes de la Monarquía
hacen á la Nación Española y á las demas
Potencias, y á sus Soberanos.

Manifiesto de los procedimientos contra el
D.º D. Miguel Herrero.

Contestaciones entre el Excmo Sor. D. José Ma-
rron y el Ayuntamiento de la Villa de Sta Cruz.

Noticia del Seminario patriótico Basconga
do.

Razon de lo que se necesita para mantener un

Caballero seminavista en el Colegio de
Escuelas Pías de Lavapies.

Y Indulgencias y gracias concedidas á los Mi-
nistros del Sto Oficio de la Inquisicion.

Dias en que los Ministros del Sto Oficio
de la Inquisicion de Canaria debent tra-
er sus insignias descubiertas.

Cartas: la una del Ilmo. Sor D. S. Ignacio

Delgado, dirigida al P. M. P. Fran.^{co} Tya-

la, y la otra del Ilmo Sor D. S. Domingo

Henares, al P. S. Carlos Arbea, ambas re-

lativas á la persecucion contra la Peli-

gion Cristiana en los Reynos de Cochun-

china y Juntin.

Reforma de reputaciones con que se impug-

na la inserta en los n.^{os} 66, 69 y 70 del

Lucero de Sevilla titulada, sobre reform

ma del Clero.

Boletín eclesiástico del Arzobispado de Sevilla.

Circular sobre la Sociedad de socorros mutuos del Clero.

Contestacion que dan D. Pedro M. Ramirez, y D. Gregorio Suarez, á un papel publicado por el Presb.^o D. Valentin Martinez.

Trancelas generales para el Tribunal Supremo, el especial de las Ordenes y varios Audiencias.

Reglamento general para las cajas de ahorros y socorros de la Ciudad de las Palmas.

Santos Lugares de Jerusalem. Memorial al Cristiano.

Dictamen práctico del Arzobispo de Sevilla, sobre las Monjas.

Vindicacion de la Democracia Española.

nos del Uno.

Declaracion de la Real Academia de la Lengua

de la Lengua

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias

de la Lengua de los Indios de las Indias



ORACION PANEGIRICA

CON QUE SE SOLEMNIZO EL RECEBIMIENTO que en el Colegio Real, y Mayor de San Phelipe de la Ciudad de Lima Corte del Perú se hizo al Excelentissimo Señor D. ANTONIO JOSEPH DE MENDOZA CAAMAÑO Y SOTOMAYOR, Cavallero del Orden de Santiago, Marqués de Villa Garcia, Conde de Barrantes, Señor de Vista alegre, Ruvianes, Lamas, y Villanazur, Gentil-hombre de la Real Camara de Su Magestad, y su Mayordomo Virrey, y Capitan general destos Reynos.

DIXOLA

Don Norberto Luis de Aranda, Doctor en ambos Derechos en la Real Vniversidad de San Marcos, Abogado de la Real Audiencia de los Reyes, siendo Rector del mismo Colegio.



ORATORIO DE ALABOR CA.

ORACION PANEGIRICA

CONVOYE SE SOL EMANZO EL RE-

cominente que en el Colegio Real, y Mayor de San Felipe de la Ciudad de

la misma de San Felipe de la Ciudad de

la misma de San Felipe de la Ciudad de

de San Felipe de la Ciudad de

Señor de Vista Alegre

de San Felipe de la Ciudad de

de San Felipe de la Ciudad de

de San Felipe de la Ciudad de

de San Felipe de la Ciudad de

de San Felipe de la Ciudad de



AL SEÑOR DON RO-
DRIGO de Mendoza, Ca-
amaño, y Sotomayor Mon-
roy, y Varrio nuevo Marqués
de Monroy y de Cuzano, Ma-
yordomo de Su Mag. y
Primogenito de los Ex-
celentísimos Señores

Marqueses de Vi-
lla Garcia.

SEñor. Siempre ha sido la de-
dicacion de alguna obra á
vn Soberano, vna sollicitud re-
verente del asylo, y vna con-
gra-

gratulación rendida del ampa-
ro, con que se interpone de
respeto al juicio, y valimiento
à la censura. Este es aquel co-
mun beneficio que jamas re-
nunciaron los ingenios; Pues
como si fueffen siempre delin-
quentes de pareceres los discursos,
y reos de crisis hasta los
aciertos buscaron la immuni-
dad en el poder, y formando
aras los volumenes confagrarõ
en cada concepto vna oblaciõ,
y repitieron en cada clausula
vna ofrenda. Pero como la e-
leccion sola del Heroe sea vn
cadaver de respeto, si con el
agra-

agrado no la anima, ni acierta
à ser sombra si con la aceptaciõ
no ilustra ha sido el mayor em-
peño el hallarle congruencias
al arvitrio, y de la proporcion
del obsequio labrar la compla-
cencia del Mecenas. Tanto q̃
á los mas tiranos llegaron à su-
ponerles las virtudes para a-
justarles sus tratados: Digalo
el mas moral de los Philoso-
phos que en su libro de clemẽ-
cia quando lo ofrece al mas
cruel de los Emperadores lo
declama Pio disfrazandolo de
Neron solo por apropiarlo de
Mecenas. Esta comun fatiga
es

Seneca libo
1. de clem.
in Princ.

es la de que se halla trabajado
mi cuydado en la misma mate-
ria que publica; Propone aque-
lla alta heroicidad que deriva-
da por esclarecida serie de iluf-
tres ascendientes hasta el in-
clyto Padre de V. S. le forma
vn oceano de honor q̄ no pu-
diera recibir V. S. á no minif-
trarle todo el espacio en su grã-
deza: Aquel conjunto de iluf-
tres qualidades que ni V. S. pu-
diera competirle á no partici-
parle, ni imitarle copia â no ser
el mismo modelo en nueva es-
tampa. Son para los Padres los
hijos vna extension duplicada
de

de su ser; Unos trasumptos en
que el mismo original se multi-
plica; Y vnas vitales expresio-
nes donde lo vivo de la copia
es otra semejanza de la Ymagé:
A qui el generarse no es produ-
cirse vn ser nuevo, sino derivar-
se; Las qualidades alli no se for-
man sino se comunican, y hasta
la sangre antes que animacion
es descendencia; Conque vie-
nen à ser vnos otros de los mis-
mos Padres, en que estos dila-
raron todo lo que en si no pu-
dierõ tenerse de si mismos. A si
viene a ser V. S. por repeticion
el decantado; Pero que mu-
cho

cho sea de dos vn elogio de
quienes es vna misma la gran-
deza, y que ate la alabanza los
mismos que enlazò el mereci-
miento. Donde pues fino en
V. S. pudiera hallar la propor-
cion el Panegirco? Porque quiẽ
donde V. S. es el incienso fue-
ra el Numen, y donde va de
obsequio V. S. quien pudiera
ponerse de Mecenas? Solo V. S.
pudo ser Protector de su gran-
deza, y asì solo V. S. Mece-
nas debio ser de su alabanza.
Aqui es donde â costa de V. S.
Comienza mi adoracion à en-
vanecerse, y con vna magna-

nimidad de ofrenda presume
conquistar su aceptación; Por-
que quié viô jamas culto don-
de va el Numen por incienso,
ni como se negaria el Mecenas,
donde este se interpone como
ofrenda? La repulsa de la dadi-
va ò es superioridad de la ma-
no, ò vileza del obsequio, y
como V. S. no puede ser de si
inferior, tampoco superior â su
grandeza. Recivase pues V. S.
en ese corto dizeño de heroy-
cidad hecho finisimo oro de
noticia que en poca materia
ministra muchos quilates de
instruccion, y breve mapa de

*
—

pro-

prodigios, donde cada suceso
es otra estacion de la memoria.
A esta debe trasladar V. S.
quando le reconosca el com-
puesto de prendas q̄ le ilustra:
Que es otro modo de poseerse
el memorarse; y como puede
perderse para si con el olvido
tambien en el recuerdo se re-
pite la posesion de su persona.
Bien puede V. S. sin embarazo
de su modestia meditarse que si
el conocimiento de la propria
dignidad de la misma sabiduria
fue consejo, claro es que po-
drá sin declinar en proprio a-
mor ser proprio juicio. Si à lo

eterno del assumpto no se
ajusta la tenuidad de mi expres-
sion hasta esto cede en parte
de su elogio: Que es soberania
del objeto no deberlo admira-
ble à los conceptos. Poco con-
fiava de su merito Hiponico en
resistir le labrasse estatua Poli-
cleto quando temiò que el a-
precio del sancel fuesse injuria
de su representacion; Pues de-
primiò su heroicidad con el mis-
mo temor del artificio. Pero
no fue mas Alexandro con de-
sear su panegirico de Homero,
pues entendiò que con su plu-
ma llegaria à herir à la noticia
don-

Elian. tit.
14. Cap.
19.

Plutarch.
in comét.
quem ad
modum.

donde no avia volado con su
espada. Esta fue para ambos
vna caducidad en dos afectos:
Con el deseo este de que vna
ilustre pluma le descubriese;
Con el temor el otro de que
el buril por diestro le ocultase.
Pero V. S. es sobre si tan
elevado que ni los conceptos
de ilustre le suben, ni las rude-
zas de heroico le degradan a-
cojome á su grandeza: Que
pues ya formo de su inspiraci6n
mi empeño ella harà de mi bal-
buciente rasgo su eloquencia.

Dios guarde la dignissima
persona de V. S. en los mas
exal-

en exaltados empleos que merece.

Lima, y Febrero 17. de 1740.

Señor.

B. L. M. de U. S. su mas
atento y rendido servi-
dor.

Doct. Don Norberto Luis de Aranda.

un exaltados en los afectos
por la misma E. de la
una caducidad en los afectos

Con el dñs de que una
ilustre pluma le descubierta
B. E. M. de U. de U. mas
servi

ser Pero V. S. de la
elevado que ni los conceptos
Don Don Norberto Luis de Avendaño

que
rate de piezas
mi empeño ella hará de mi
buente rasgo su elocuencia

Dios guarde la dignissima
persona de V. S. en los mas
exal-



MO

NO sé, Ex. Señor quando se com-
pondran las voces con los go-
zos, ni se ajustaran las expresiones con
los pensamientos: Que havia de traer
Eloquencias á parte para immentos
Assumptos; ó decretarte con los Gran-
des Heróes las grandes significaciones.
Debia venir con las altas fortunas la
otra fortuna de poder agradecerlas; y
con las sublimes exultaciones la otra
exultacion de poder expressarlas. Y aun
assi, no pudieramos al presente mani-
festar la que nos arrebató; porque es
vna alegría comprobada, y vn Jubilo
testificado, mayor que todas las ale-
grias y los jubilos. Es vna justicia que
hace el corazon á la experiencia, y vn

De-

Derecho que paga el entendimiento à la razon. En otras ocasiones entra el Principe con la promessa de las prendas, y se recibe con la esperanza de las dichas: en esta viene con la demonstracion de las virtudes, y se aplaude con la possession de los aciertos. No solo compenfa la tardanza, sino que excede à la promptitud de los obsequios: Es vna lentitud mas veloz, que la misma brevedad; porque supera à los deseos con los conocimientos, y vence à las confianzas con las evidencias: pues si antes veiamos el Sol de V. Ex. en el Oriente de su Entrada, oy lo admiramos en el mediodia de su grandeza. Y si los Antiguos dedicaban dorados Templos à la Fortuna, quando venian los illustres Varones despues de haver obrado heroicas acciones en distantes Climas, como alla lo decantò Claudiano

*Aurea Fortuna reduci si Templo priores
Ob reditum couere Ducum.*

quanto mas magnificos los debieramos

nosotros consagrar á la Divina Provi-
dencia, (verdadera Fortuna de los hom-
bres) quando recibimos à U. Ex. des-
pues de haver executado heroicos a-
ciertos, no ya en distantes Paytes, sino
dentro de nuestro Patrio Reyno, no
necesitando de la Fama para celebrar-
los, porque tenemos la Gloria para a-
gradecerlos: con quanta mayor razon
se debe dedicar à U. Ex. este Colegio
por el mejor Templo de su excelsa Vir-
tud? Mental fabrica es formada de
nuestros corazones: conque será en ho-
nor de V. Ex. vn Templo formado de
las mismas victimas. Los de mas litera-
rios que han recibido à V. Ex. por su
Numen son mas grandes, pero este es
mas proprio. Aquellos pertenecen al
Poder de U. Ex. este à su amor: aque-
llos veneran à V. Ex. como à Principe:
este ama à U. Ex. como à Padre; dema-
nera, que con mas razon que allà lo di-
xo al justo Trajano su eloquentissimo Pa-
negyrista, pareceria à esta Real Patria

*

de Ciencias y de Letras, que seria ingra-
ta, si llamasse à U. Ex. primero Princi-
pe que Padre: *ingrata sibi videbatur si
te Imperatorem potius vocaret & Cæsa-
rem, cum Patrem experiretur.* Deidad
era vniversal en todas partes de la Sa-
biduria la prudente Minerva; pero sola
Athenas era la que tuvo la gloria de
llevar su nombre y de formar su asien-
to. Dueño era el Grande Alexandro de
todos los Lyceos de su Imperio; pero
solo el Nymphéo era su Escuela. Prin-
cipe es Sol de todas las Espheras; pero
solo es vn signo su proprio Domicilio.
Arbitro era Apolo de todas las Plantas;
pero solo era vn Laurel su blason pro-
prio. Que mucho, pues, Señor, que esta
Athenas, que solo està inmediata al
excelso cuydado de V. Ex. se glorie de
llevar el Real nombre de su representa-
cion, y de ser el especial asiento de su
luz? Que mucho, que sea el proprio
Nymphéo dedicado á su grandeza? el
proprio signo de su luz, y la propria
corona de su lustre?

109 Mas donde voy ò Numen inclyto
de nuestras Aras; ò singular Patron de
este Athenéo! si el mismo honor que
me arrebatata es el mayor temor que me
consterna; si la misma gloria que me
exalta, es el mayor imposible que me
oprime, y en lo mismo en que me sin-
gularizo, me deprimoy? sino puedo con
vn titulo de reverente, que haré con-
tantos de obligado? Pero pues es pre-
ciso que disculpe á la insuficiencia de la
voz la misma grandeza del Assumpto,
pediré á la paciencia de U. Ex. todo
lo que me niega su modestia. Oyga U.
Ex. como exemplo lo mismo que rehu-
sa como elogio: que no es de V. Ex. la
heroicidad para moderacion y se la es-
tan pidiendo los siglos para regla. No
consideraré menos lo que pueden to-
lerar sus oydos, que lo que se debe á
sus Virtudes: *nec minus considerabo quid
aures eius pati possint, quam quid Virtu-
tibus de beatur:* dixolo así el eloquente
Plinio á su Trajano.

Es

Es la Nobleza el Horizonte por donde nace la luz de la grandeza de vn Heróe. Es la Uirtud derivada de vna Estirpe, y el merito adelantado de vn Ilustre. Es todas sus prendas en la raiz, y todas sus acciones en la fuente. Son sus mayores sus acredores à vn tiempo y sus deudores. Pero no es ilustrado de ellos, si no los ilustra: no es brote, sino se hace Tronco; no es arroyo, sino se forma fuente: y en fin no es Descendiente de su Origen, si en vna inversion gloriosa de Genealogia no puede hacerse ascendiente de los mismos de quienes procede, y exceder à los mismos à quienes imita. Así siendo los excellos Señores de que se deriva V. Ex. tan altos que exceden à muchos heroicos los ha excedido V. Ex. en lo mismo q̄ los ha seguido. Fue origen de tan esclarecida Profapia el Señor Don Sandia Camaño Padre del Señor Don Sancho Garcia de Camaño, que sirvió y acompañò al primer Rey de la España re-

cobrada el glorioso Señor Don Pelayo,
y se hallò en aquella celebre Santa Cueva,
que fue à vn tiempo el asylo de
su ruyna y el Capitolio de su Triumpho,
la famosa Cobadonga donde se
admirò aquella milagrosa Victoria que
solo fue hecha al nivel de la que decantò
Claudio al Gran Theodosio, como que
en ella militò dominante el Cielo à su favor,
y vinieron á sus Clarines subditos los Vientos.

Cui furdit ab antris

*Æolus armatas hiemes, cui militat Æther
Et conjurati veniunt ad classica venti.*

En que se viò que no podia tener otro
Origen que vn Milagro de Triumpho
vna Progenie que havia de tener tantos
de valor y que no debia contar menor
antiguedad de Nobleza que la que
tiene de Poder la Monarquia. Quicn
duda que siendo entonces grande aquel
Heròe lleva su Estirpe hasta donde la
España su principio? De este Adalid fue
generosa Prole el Señor Don Sancho

Gar-

García de Camañó Xefe de la Nobleza del inclyto Reyno de Galicia en la celebre conquista de Almeria. Fue hijo del Señor Don Ruy Garcia de Camañó que en el sitio de Baeza murió ceñido de enemigos Arabes, pero mas ceñido de los Laureles de su esfuerzo: Vnióse à la excelsa Casa de Castro por la illustre coyunda del Hymeneo que contraxo con la Señora Doña Ilduara hermana del Señor Don Ruy Fernandez de Castro marido de la Señora Doña Estefania hija del Señor Emperador Don Alonzo el Septimo, nieta del Señor Don Fernando Infante de Navarra. Y si para tan alta Estirpe no tenia ya la immortalidad Templo en que cupiessen sus blasones; que haria con los de la inclyta de Mendoza á que se enlazò, siendo ella sino la rayz de toda la Nobleza de España vn Compendio de todas sus Casas. Parece que la Fortuna quiso igualar en la Antiguedad las mismas dos que havia de vnir en la sangre; pues al mismo tiempo que

la

la de Camañó brilló en el recobro de
la España por el heroyco Señor D. San-
cho; resplandeciò en el abatimiento de
los Arabes el Magno Eudon Ascendien-
te legitimo de la Profapia de Mendoza;
por la Señora Doña Yñiga muger del
Señor D. Zuria Primero Señor de Viz-
caya: No habiendo sido menor Mila-
gro del Cielo y del valor el triumpho,
que este Heròe obtuvo en las campañas
de Tuns que aquel à que asistió el pri-
mero en los peñascos de la Auseva. De-
fuerte que parece, que la vnion que des-
de entonces hizo Matte en las heroycida-
des fue vn auspicio de la q̄ despues hizo
Hymenèo en los conforcios. Quien po-
drà numerar los altos regios tymbres
de la excelsa Progenie de Mendoza? Tan
fecunda en grandes Señores y famosos
Principes; que, aun habiendo ilustrado
dos Mundos con sus glorias necessita-
ba de mas Orbes para su extencion. Pa-
rece que la Uirtud y el Honor no han
tenido otro objeto de su cuydado q̄ sus

B

gran-

grandezas, ni la Fama otro assumpto de su acento que sus hechos. Con que vnidas dos tan inclytas Profapias, à poderse multiplicar lo eterno, havièran menester dos eternidades para sus aplausos. En quantas Batallas no han sido sus Heròes los Martes, que en ellas han influydo sus Victorias? pues omitiendo otras muchas, parece que en vna compañía de triumpho se señalaron en la famosa de las Navas, (segunda restau- racion de España, y segundo Milagro del Cielo) el Señor Don Iñigo Lopez de Mendoza, y los Señores Don Fernan Garcia, y Don Sancho Camaño Generales de la gente de Galicia? Que de grandezas y de titulos non son brotes de este excelso Tronco? Que ilustres Almirantes y Virreyes, Embaxadores, y Generales no han resplandecido como realces de la Corona de España? y en fin q̄ de Santos Prelados y Cardenales no han brillado Luzeros del Firmamento de la Iglesia? Así han sido siempre vn Soberano lustre

lustre de vna Monarquia, que como de la Romana lo cantò el Apolo Mantuano, ha igualado à la Tierra con su Imperio, y con sus animos al mismo Olympo.

Panegyrico
del Duque
de Lerma

Imperio Terras, animos equavit Olympo.

Y con la immencidad de tantas glorias podrian dudar sus altos descendientes el estender su Virtud con sus acciones?

Et dubitamus adubc virtutem extendere factis?

De tan altas Progenies fue derivacion excelsa el Ex.^{mo} Señor Don Antonio de Mendoza, ilustre Padre de V. Ex. para cuyos elevados Regios Empleos, y mas elevadas qualidades aun no tiene la Fama suficiente vuelo. Vive en U. Ex. aun mas durable que animó en su vida: porque lo ha duplicado V. Ex. de heroico y lo ha aumentado de glorioso. O quan feliz, ô quan gozoso vé allà desde el Cielo quanto ha crecido con los hechos y blasones de V. Ex. como de Theodosio se lo cantò Claudiano à Honorio.

Panegyric. de
consulato
Honor.

*

Fe-

*Felix ille Parens, qui te securus Olympum
Succedente petit, quã letus ab æthere cernis
se factis crevisse tuis.*

Educado en tan faustos penetrales
no solo le imitò V. Ex. en sus intelec-
tuales prendas, sino en sus politicos ho-
nores: pues despues de haverse instituy-
do en quanto puede coger Marte de
Euclides, y de haver dado tanto mo-
tivo para que se quexasse la Campaña
del Palacio; passò V. Ex. al de su invi-
cto Soberano, cuyo Augusto favor lo
elevò à las primeras exaltaciones de los
lados del Throno. Eminencia tan lubri-
ca, que el pisarla seguro, es mucho
mas que el ascenderla digno. Mirola
V. Ex. mas como cuna en que havia
nacido, que como repecho que havia
superado. Tan moderado, como que
nacido en las cumbres, miraba como
llanos las alturas. Compuso alli de ma-
nera la Virtud con la Fortuna que el
agradar se le hizo otro merecimiento
del servir. Dicha, que de cantò sublime

el Pindaro Español, el Cisne Cordo-
ves, al mas favorecido de los que ve-
neró Lerma por Señores.

Panégyrico
del Duque
de Lerma.

Servia y agradava esta le cuente
Felicidad, y en Urna sea dorada,
Piedra, si breve, la que mas Luciente,
La Antiquedad tenia destinada.

Pafsò V. Ex. à ser el Hercules
Politico de aquella Ciudad, esto es la
Gran Sevilla, la celebre Hispalis, en cu-
yo Puerto puso el otro las famosas Co-
lumnas, que fueron terminos de sus
hazañas. No fue menos accion que el
erigirla en su corto principio su ilustre
Sucessor, que le dió el nombre, el re-
pararla en su inclyta grandeza. Minis-
tró entonces el titulo à la España, y a-
ora le ministra la riqueza. Yacia ago-
nizante de aquel mal, en que se hace
peste de las mefas la parsimonia de los
cuerpos, y aun tocaba ya en la mis-
ma peste. Y como si su eleccion huvie-
sse sido vn Decreto de la Providencia
logró U. Ex. vna de aquellas fortunas,
que

que son los Milagros de la Prudencia
y los Triumphos de la Diligencia. Siem-
pre fue este cuydado vno de los mayo-
res que tuvieron los mas celebres He-
ròes y mas inclytos Emperadores: Así
fuè al Grande Pompeyo no menor glo-
ria esta afuencía, que la de todas sus
hazañas; y así fue à Trajano no menor
blafon el de esta providencia, que el de
todos sus aciertos. *Instar ergo perpetui
congiarij reor afuentiam annonæ: huius
aliquando cura, Pompeyo non minus ad-
didit glorie, quam pulsus ambitus campo,
exactus hostis mari, Oriens triumphis Oc-
cidens que lustratus.* Remitiò U. Ex. co-
piosas Tropas à Su Mag. con dos trenes
de Artilleria para la famosa Batalla de
Uillaviciosa: Así peleó donde no conua-
tia, y triumphó aun alli mismo donde
no vencía. Que mucho, si havia ya ven-
cido al tiempo, q̄ ayudasse à vencer à la
Fortuna? Embiose V. Ex. en muchos,
y coronose de tantos Laureles como
auxilios. Despachó U. Ex. y recibió dos
Flo-

Pompeyo
del Duque
de Lerma

Flotas; y la inconstancia del Mar se hizo
obediencia de su vigilancia. Parece que
embidioso este de la Tierra, le compitió
sus abundancias: y siendo el Puerto su
mayor Escollo, hizo la seguridad de
la fidelidad naufragio de la fraude.

Fue despues ofrecido á U. Ex. este
nuevo Orbe: y no logró esta dicha su
deseoso Imperio, para que se le hicie-
se mayor merito, de su ansia la mis-
ma repulsa de su suerte. Los grandes
bienes no salen al Theatro de la Fortu-
na, si no tienen bien ensayados los an-
helos. En fin fue U. Ex. mas obligado,
que proveido. Tymbre de tan pocos
Heróes, que en Theodosio fue el ma-
yor elogio, el haver sido rogado para
el Throno *Meruit regnare rogatus*: y
en Trajano el haver sido compelido
para el Cetro. No podia U. Ex. ser obli-
gado, sino quando nosotros no podia-
mos dexar de ser amantes: y se huviera
obstinado en no recibirnos, si no fuesse
para correspondernos. Dexoselo así

Pli-

Plinio. *Igitur cogendus fuisti, Obstina-*
tum enim tibi non suscipere Imperium,
nisi servandum fuisset. ob esto oloibidme
ul o Vino, en fin, V. Ex. felizmente por-
que le enseñaron el camino nuestros
votos. Entró U. Ex. y solo pudo ser el
mayor deudor de nuestras ansias, por
que fue el acreedor mayor de nuestros
aplausos. No pondero lisonjas, testifico
realidades. Digan estas entradas llenas
de gozos, digan estas Calles pobladas
de afectos, digan estos Toros, ocupa-
dos de elogios, á que Principe han re-
cibido con mayor jubilo ni con mayor
aclamacion? Claro es, q̄ havia de cor-
responder U. Ex. á tanta expectacion.

Gongora.

Que nunca una Deidad tanta se engaña.
Dificil assumpto aun en los mas incly-
tos Gobernadores; haviendo havido
muchos, que huvieran sido grandes, si
no lo huvieran sido. Rara Virtud ay q̄
no trayga al lado su contraria: la Benig-
nidad se acompaña de la depression,
la Integridad del rigor, y la Prudencia
de

de la lentitud. Pero V. Ex. ha sido benigno como Tito, pero magestuoso como Augusto: integro como Trajano, pero suave como Theodosio: Prudente como Aristides, pero prompto como Themistocles. Esta alta Virtud que es la Reyna de todas, diga la Fama, en que pecho ha tenido mejor Templo? Solo en el de V. Ex. parece que se puede verificar toda aquella inmensidad que le atribuyò allà vn Panegyrista.

Claudiano

*Humanum curat e genus, quis ter-
minus unquam
Prescripsit: nullas recepit Prudentia
metas.*

Ella es la que vence los mas fieros males. Por esto, siendo Roma la que superò con ella todos sus contrastes, la esculpieron entre vn Leon y vn Toro fieras terribles, y despues la pintaron en la figura de vna Nympha que sentada sujetaba à otro Leon. Esta alta Prudencia ha sido con la que V. Ex. supera los accidentes: pues parece que cuesta mas

á la Fortuna intentar perturbarlo, que
á U. Ex. resistirla. Pero quien podrá dig-
namente aplaudir aquella pureza tan
inimitable de sus subiequentes; como
no imitada de sus Predecesores? Re-
gla sin excepcion; precepto sin dispen-
sacion: y en fin Virtud de vn animo,
en que el Perú comprehendido está sin
el Perú gozado? aquel defacimiento de
lo que juzga que no le pertenece, se-
mejante al que tiene de lo que no quie-
re que le pertenesca; viva pues U. Ex.
midiendo sus siglos por nuestros deseos,
pues para ser feliz este nuevo Orbe, no
ha menester mas que el que U. Ex. sea
eterno: y para ser glorioso este ma-
yor Colegio no necesita mas que el que
en sus alas le ampare V. Ex. como Nu-
men. *Dixi.*